

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

La producción de software libre como problema de la sociología. Una aproximación al campo de producción cooperativa en red de software libre desde la teoría de la acción de Pierre Bourdieu.

Fermín Alvarez Ruiz y I.

Cita:

Fermín Alvarez Ruiz y I (2009). *La producción de software libre como problema de la sociología. Una aproximación al campo de producción cooperativa en red de software libre desde la teoría de la acción de Pierre Bourdieu. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/66>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbW/MWH>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La producción de software libre como problema de la sociología

Una aproximación al campo de producción cooperativa en red de software libre desde la teoría de la acción de Pierre Bourdieu

*Fermín Alvarez Ruiz*¹

I

Cuando nos acercamos al fenómeno de la producción cooperativa en red de software libre, normalmente nos encontramos con que ha sido abordado, en la mayoría de los casos, a partir de sus características técnicas, sus ventajas y desventajas a la hora de utilizarlo, y los dilemas políticos a los que da lugar. Sin embargo, en comparación con el tratamiento que se da a estas cuestiones, no es mucho el espacio para ensayar una explicación de por qué existen personas que efectivamente participan de este modo de producción sin recibir una retribución económica por su trabajo. Los intentos de explicar por qué los agentes, en una situación en la que aparece el dilema entre cooperación o actitud egoísta (tomar el software gratuito y utilizarlo sin colaborar, o tomar el software gratuito y colaborar en el desarrollo), prefieren cooperar, se caracterizan por no dar demasiada importancia a la génesis social de esta manera de obrar.

Este trabajo propone abordar la producción cooperativa en red de software libre intentando sentar las bases para dar una respuesta a esta cuestión. A partir de una lectura crítica de la bibliografía disponible y de la aplicación de la teoría de la acción de Pierre Bourdieu, sugeriré un modo de abordar el fenómeno desde una perspectiva netamente sociológica.

II

Encuentro muy útil para abordar el fenómeno de la producción cooperativa en red de software libre, el trabajo de Miquel Vidal titulado "Cooperación sin mando: una introducción al software libre". En dicho texto, Vidal nos ofrece una excelente explicación sobre como funciona el modelo, su historia, los orígenes del proyecto GNU, el papel de la "General Public License" como instrumento legal para apoyar este tipo de desarrollos, el lugar central que ocupa el crecimiento de Internet para el modelo y las controversias políticas a las que el fenómeno da lugar. Finalmente, en cuanto a los motivos que animan a los agentes a cooperar en este tipo de desarrollos y no tomar el software sin más, Vidal resume y contrapone las explicaciones que, a su vez, dieron Eric S. Raymond y Richard Stallman sobre dicha cuestión. En este movimiento, Vidal intenta dar cuenta de las motivaciones de quienes forman parte de la comunidad de productores, dividiéndola en dos grandes grupos.

En primer lugar, Vidal hace una lectura de "La catedral y el bazar", trabajo paradigmático de Raymond. Allí, Raymond apoya el funcionamiento del modelo en las condiciones materiales que nombré en el primer párrafo de este apartado (la creación de la "General Public License" y el crecimiento de Internet), para luego abordar la cuestión de por qué los programadores trabajan de forma "gratuita" y no solo disfrutan del software utilizándolo sin más². En este sentido, comienza

por comparar el modelo de producción cooperativa en red con modelos de libre mercado o sistemas ecológicos, “donde un grupo de agentes individualistas buscan maximizar una utilidad de tal forma que los procesos generan un orden espontáneo autocorrectivo más desarrollado y eficiente de lo que podría lograr cualquier tipo de planeación centralizada”³. De acuerdo a Raymond, entonces, se podría explicar el comportamiento de los agentes como una acción motivada por fines “egoístas”⁴ para maximizar una utilidad. ¿Pero cuál es la utilidad que maximizan los usuarios/desarrolladores de software libre, si la colaboración en un proyecto de este tipo no otorga beneficios económicos? Por un lado, dado que el modo de producción cooperativa en red ha demostrado ser más eficaz que el modelo de estilo vertical⁵ en cuanto al costo y a la calidad de software que produce, muchos miembros de la comunidad participarían de los desarrollos toda vez que a la larga obtendrían el beneficio de disponer de mejores aplicaciones. Por el otro: “la “función utilidad” que los hackers de Linux⁶ están maximizando no es económica en el sentido clásico, sino algo intangible como la satisfacción de su ego y su reputación ante otros hackers”⁷.

En este punto, podemos decir que su conclusión es que cuando una persona participa en el desarrollo de software libre, lo hace con el fin maximizar una utilidad. Esta utilidad puede ser obtener una ganancia intangible como la satisfacción del propio ego, mantener/acrecentar su reputación ante otros programadores o disponer a largo plazo de software de alta calidad. Vidal agrupa a quienes participan bajo estas motivaciones en el sector “Pragmático” del movimiento ya que, basándose en las palabras de Raymond, quienes actúan de esta forma lo hacen considerando la relación entre utilidad y practicidad de acuerdo a fines que los benefician individualmente.

En segundo lugar, Vidal realiza una lectura de varias publicaciones de Richard Stallman para dar cuenta de otro sector del movimiento: el que denomina “ético-altruista”. Este sector justifica su participación en los desarrollos cooperativos en red de software libre, basándose en el axioma ético de que la libertad para copiar, distribuir y modificar software es un valor político a defender no solo por la posibilidad de obtener software gratuito y de alta calidad producido en función de las necesidades de los usuarios, si no por que no poder realizar estas acciones es una lesión a los derechos de los ciudadanos⁸. El sector de la comunidad que se agrupa bajo estos valores participaría de los desarrollos colectivos y libres, no solo por su superioridad técnica (que dan por hecho y ponen en segundo plano), o por el propio placer de programar o ser reconocidos como grandes programadores por otros miembros de la comunidad⁹, si no por que consideran que el software no puede ser poseído por nadie dado que puede ser disfrutado por un número indefinido de personas sin que por ello haya que privar a nadie de tenerlo a su vez¹⁰. En palabras del propio Stallman: “El software libre es una cuestión de libertad, no de precio”¹¹.

En conclusión, Vidal apunta que si observamos a quienes pertenecen a este sector del movimiento, encontraremos que sus motivos para participar de este tipo de desarrollos estaría estrechamente vinculado con la defensa de valores políticos como la libertad y la cooperación social, poniendo en segundo lugar cuestiones como la superioridad técnica del software desarrollado o la satisfacción del propio ego y la búsqueda de popularidad.

III

Ahora bien, si seguimos las reflexiones de Vidal, tanto la explicación Raymond como la de Stallman comparten la idea de que quien participa de la comunidad de software libre lo hace con arreglo a un determinado fin o valor. Lo que diferencia a un sector del otro son estos fines y valores. Raymond, por su parte, solamente distingue entre el fin de obtener el beneficio “material” de acceder a software potente, eficaz y gratuito, y el fin de satisfacer el propio ego o ganar popularidad ante otros programadores. Vidal, en cambio, a partir de sus lecturas de Stallman nos dice que el sector que denomina ético-altruista participaría en pos de defender la cooperación y la libertad como valores políticos y, por ende, el derecho universal a utilizar software gratuito y de alta calidad. La diferencia sustancial entre las dos explicaciones es que para Raymond, las acciones de los usuarios/programadores estarían orientadas principalmente con arreglo a fines relacionados con la obtención de un beneficio individual. Mientras que para Vidal, apoyándose en sus lecturas de Stallman, el resto de los participantes orientarían su participación principalmente con arreglo a una serie de valores políticos.

Por mi parte, si bien considero que estas explicaciones pueden ser acertadas en muchos casos, creo necesario destacar que se trata de explicaciones que se forman por la práctica y para ella, y reciben su evidencia y autoridad de las funciones sociales que cumplen¹² que, en este caso, sería la de servir como manifiesto político para un grupo de agentes que compiten por la forma de autoridad legítima dentro del campo de producción de software (en general, privativo y libre). Las explicaciones que rastrea Vidal en los trabajos de Raymond y Stallman no provienen del campo de la sociología, y no tienen por qué responder a los requisitos para que una explicación sea considerada sociológica. Sin embargo, para arribar a una explicación científica del fenómeno, considero necesario hacer una lectura crítica de estas explicaciones y utilizarlas solo como parte de la idea que los agentes se hacen de sus propias prácticas.

Una primera observación que puede plantearse es que no abordan el *modo de producción cooperativa en red de software libre* como un hecho social, como un campo estructurado y estructurante por, y de las prácticas de los agentes. En el caso de Raymond particularmente, el modelo aparece como un emergente de las diferentes conciencias individuales que participan de él. Modelo de producción y prácticas de los agentes aparecen escindidos, y el primero, como resultado de las segundas. Tal como nos dice Bourdieu, “las relaciones sociales no pueden reducirse a relaciones entre subjetividades animadas de intenciones o *motivaciones*, por que ellas se establecen entre condiciones y posiciones sociales y tienen, al mismo tiempo, mas realidad que los sujetos que relacionan”¹³.

En segundo lugar, puede criticarse el hecho de que se las acciones de los agentes (en este caso, la colaboración en desarrollos cooperativos y libres) aparecen como acciones racionales, ya sea con arreglo a fines o valores¹⁴. Y en cuanto a éstos, no se observa una reflexión sobre su génesis social e histórica. Por este motivo, las acciones de los agentes se nos presentan como naturales y necesarias, y no como resultado de diferentes luchas libradas dentro de un campo particular. Todos los agentes que se mueven dentro de este campo son mostrados como grandes estrategias que calculan cada uno de sus movimientos para alcanzar fines específicos o defender valores, que a su vez, no se nos indica de donde provienen.

Hecha la ruptura con estas explicaciones, sugeriré un modo de estudiar la producción cooperativa en red de software libre intentando evitar las trampas de la sociología espontánea.

IV

Para continuar, es necesario aclarar algunos conceptos que dejen en claro la teoría de la acción en que sería enriquecedor apoyarnos. En este punto, Pierre Bourdieu nos ofrece, a través de dos clases dictadas en 1988 y recopiladas a modo de un artículo titulado “¿Es posible un acto desinteresado?”¹⁵, una batería de conceptos que resultarán muy útiles a nuestros fines.

Bourdieu propone, en primer lugar, aceptar como premisa para la investigación sobre el comportamiento de los agentes sociales el principio de “razón suficiente”. Es decir, aceptar que los agentes sociales no actúan sin razón. Esto no significa que son racionales sino que pueden tener comportamientos de los que se puede dar razón, sin haber orientado sus acciones por el principio de la razón. En este sentido, la sociología postula que hay una razón que una vez encontrada por el investigador transforma una serie de comportamientos, en apariencia incoherentes y arbitrarios, en algo que puede ser comprendido a partir de un principio o conjunto de principios coherentes. Los agentes sociales “no llevan a cabo actos gratuitos”¹⁶.

Partiendo de esta premisa, procede a remplazar el concepto de interés (en términos de motivación de una acción) por la noción de *illusio*. La noción de *illusio* hace referencia al hecho de estar metido en un juego y creer que el juego merece ser jugado, tomarse el juego en serio, pensar efectivamente que vale la pena jugar. En este sentido, se pueden pensar los distintos campos sociales como espacios de juego con diferentes reglas, juegos sociales que se hacen olvidar en tanto que juegos, y la *illusio* sería esa relación de fascinación con un juego que hace encontrar importantes, interesantes, los juegos de los que los agentes forman parte: “Se encuentran importantes, interesantes, los juegos que importan por que han sido implantados e importados en la mente, en el cuerpo, bajo la forma de lo que se llama el sentido del juego”. La *illusio* es posible siempre y cuando exista una complicidad ontológica entre las estructuras mentales de los agentes y las estructuras objetivas del espacio social. Es importante dejar en claro que esta noción no se opone a la de desinterés, pero sí a la de indiferencia. Indiferente es aquel que no ve a qué se juega, que no encuentra importante por lo que se juega, le da lo mismo que el juego tenga lugar o no, no establece diferencia, no reconoce las apuestas del juego. Es por eso que se puede estar metido en un juego estando desinteresado, si el desinterés es algo que está en juego. Todo campo social, sea el que sea, tiende a conseguir de quienes entran en él que tengan esta relación con el campo que denominamos *illusio*. Vemos entonces como remplazar la noción de interés, entendida en términos de un interés racional y calculado o como motivación para alcanzar un fin determinado, por la noción *illusio*, nos abre la posibilidad de comprender las acciones de los agentes **a partir de su propia lógica**, es decir, buscar la lógica de la acción y dar razón de las mismas **a partir de la relación entre las estructuras mentales y las estructuras objetivas (reglas) de cada campo y la *illusio* que se genera**. Es tarea de la sociología, entonces, dar cuenta de cómo una determinada *illusio* es posible en un determinado campo y en determinados agentes.

Lo que autores como Vidal o Raymond denominan motivación o interés podría ser remplazado, desde esta perspectiva, por la noción de *habitus*: una estructura cognitiva de diferenciación estructurada históricamente y que a su vez, estructura el campo del que el agente forma parte. Así, a la reducción al cálculo consciente se puede oponer la relación de complicidad ontológica entre el *habitus* y el campo: esta relación es infraconsciente, infralingüística, ya que los agentes inscriben en su práctica tesis que no se plantean como tales. Quienes tienen el sentido del juego incorporado, han incorporado un sinnúmero de esquemas prácticos de percepción y valoración por lo que no necesitan plantear como fines los objetivos de su práctica. En palabras de Bourdieu: “Es indudable que la mayor parte de los comportamientos humanos se llevan a cabo en el interior de espacios de juego; dicho lo cual, el principio de esos comportamientos no consiste en una

intención estratégica (...). Los agentes sociales tienen estrategias que muy pocas veces se fundamentan en una verdadera intención estratégica”¹⁷.

V

Podemos entonces decir que, para arribar a una respuesta basada en un abordaje netamente sociológico, al menos en los términos de Bourdieu, es necesario descubrir como se estructura el campo que estructura las prácticas de los agentes y, que a su vez, se estructura con las prácticas de éstos. Poner la lupa sobre el campo sería el primer paso para comprender las acciones de los agentes en relación con el espacio social en el cual las llevan a cabo. Así, podremos comprender la lógica que guía las prácticas de los agentes que se mueven dentro de los límites de un determinado campo sin atribuirles *a priori* la lógica de otro campo que, en nuestro caso, desde la lectura que hace Vidal de los textos de Raymond y Stallman, es similar a la lógica del campo económico (cálculo racional para la obtención de beneficios). El campo es, en este punto, una mediación entre las prácticas de aquellos que participan en él y las condiciones sociales y económicas que los rodean.

Regresemos, entonces, al campo de producción cooperativa en red de software libre. De acuerdo a lo tratado hasta aquí, y con la intención de arribar a algo parecido a una conclusión, solo puede dejar esbozada una posible línea de investigación para explicar el fenómeno. Preguntarnos por qué hay agentes que participan en él eligiendo la cooperación en lugar de una actitud egoísta, implica conocer el funcionamiento de dicho campo y su relación con los demás campos que estructuran el cosmos social. Pero ¿cómo determinar sus límites, el hábitus que estructura y que lo estructura, y las especies de capital que son útiles para participar en él? Por mi parte, creo que son cuatro los puntos que deben tenerse en cuenta para comenzar el análisis considerando la lectura crítica que he realizado de las explicaciones examinadas: en primer lugar, dicho campo debe ser estudiado como un sub campo del campo de producción de software. En este sentido, creo que resulta evidente que su funcionamiento y el comportamiento de quienes forman parte de él está estrechamente relacionado con el campo de producción de software en general. La toma de posición de un agente dentro del sub-campo de producción cooperativa en red de software libre estará ligada, en parte, a la relación que mantenga con los productores de software privativo. En segundo lugar, observar la relación del sub campo de producción de software libre con el campo económico y el campo del poder, así como la relación de estos últimos con el campo de producción de software en general. Tercero, trazar un mapa de la estructura objetiva de las relaciones entre las posiciones ocupadas por los agentes o instituciones que compiten por la forma legítima de autoridad específica del campo. Y cuarto, analizar los hábitus de los agentes, los diferentes sistemas de disposiciones que han adquirido al internalizar un determinado tipo de condición social y económica, condición que encuentra en su trayectoria dentro del campo oportunidades más o menos favorables de actualización.

Notas

1 Estudiante de grado, carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
ferminalvarez@gmail.com

2 Raymond, 1997.

3 *Ibíd.*

4 A los fines de este trabajo, entiendo por egoísmo la actitud de poner por encima del beneficio del grupo, el beneficio individual.

5 Con los fines de no confundir al lector, llamo "Vertical" al modelo de producción de software libre que Raymond denomina "Catedral" en *Ibíd.*

6 Sistema operativo libre (gratis y de código abierto), desarrollado en gran parte de forma cooperativa y en red.

7 *Ibíd.*

8 Siguiendo a Stallman, son dos los argumentos principales para defender esa toma de posición. Por un lado, si alguien copia un software determinado, no deja sin el software ni al autor ni a quien le preste el software a partir del cual se realiza la copia. Por el otro, la aplicación de las leyes de derechos de autor al software afectan lo que el software es y lo que se puede hacer con él, ya que para hacer efectiva la ley es necesario no permitir a los usuarios el acceso al código-fuente, con la consecuencia de no poder realizar modificaciones al software. Stallman, 1996.

9 "Algunas personas escriben software útil por el placer de escribirlo o por la admiración y amor al arte". *Ibíd.*, p68. "Durante más de diez años, varios de los mejores programadores del mundo trabajaron en el Laboratorio de Inteligencia Artificial (del MIT) por mucho menos dinero del que podían ganar en otras partes. Ellos obtenían varios tipos de premios no monetarios: fama y aprecio, por ejemplo. Y la creatividad también se disfruta, es un premio en sí mismo". Stallman, 1985.

10 Stallman, Richard, 1996.

11 *Ibíd.*, p68.

12 Lo que Durkheim denomina "Prenociones". Durkheim, 1982.

13 Bourdieu, 2008, p37

14 Weber, 1964, p20

15 Bourdieu, 2007

16 *Ibíd.*, p140

17 *Ibíd.*

Bibliografía

- Bourdieu, Pierre, Chamboredon, Jean-Claude, Passeron, Jean-Claude, 2008, *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*, traducido por Fernando Hugo Azcurra, José Sazbón y Víctor Goldstein, Siglo XXI Editores Argentina, Buenos Aires.
- Bourdieu, Pierre, Wacquant, Loïc, 2008, *Una invitación a la sociología reflexiva*, traducido por Ariel Dillon, Siglo XXI Editores Argentina, Buenos Aires.

- Bourdieu, Pierre, 2007, *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, cuarta edición, traducido por Thomas Kauf, Editorial Anagrama, Barcelona, Colección Argumentos.
- Durkheim, Emile, 1982, *Las reglas del método sociológico*, tercera edición sobre la 18ª francesa, traducido por Virgilio Ortega, Ediciones Morata, Madrid.
- Raymond, Eric S., 1997, *La catedral y el bazar*, traducción de José Soto Pérez, disponible en [Http://biblioweb.sindominio.net/telematica/catedral.html](http://biblioweb.sindominio.net/telematica/catedral.html)
- Stallman, Richard M., 1996, "Por qué el software no debe tener propietarios", *Software libre para una sociedad libre*, traducido por Jaron Rowan, Diego Sanz Paratcha y Laura Trinidad, Traficantes de sueños, Madrid, pp. 63-69.
- Stallman, Richard M., 1985, El manifiesto GNU, traducido por Luis Bustamante, disponible en [Http://www.gnu.org/gnu/manifiesto.es.html](http://www.gnu.org/gnu/manifiesto.es.html)
- Vidal, Miquel, 2000, "Cooperación sin mando: una introducción al software libre", en Gradin, Carlos, *Internet, hackers y software libre*, Editora Fantasma, Buenos Aires, 2004, pp 45-70.
- Weber, Max, 1964, *Economía y Sociedad. Esbozo de una sociología comprensiva*, segunda edición en español, de la cuarta en alemán, traducido por José Medina Echavarría, Juan Roura Parella, Eugenio Ímaz, Eduardo García Máynez y José Ferrater Mora, Fondo de Cultura Económica, México